Desarrollo de las ideas socialistas y sindicalistas argentinas

POR OSCAR HERRERA

Está perfectamente comprobado que en los países más adelantados económicamente es donde mas se han desarrollado las ideas socialistas y sindicalistas; debido principalmente a la facilidad que para su propaganda prestan las nuevas características de la producción, la necesidad de grandes contingentes de trabajadores y el sometimiento de todos ellos al duro régimen del salario.

La República Argentina es hoy uno de los mas grandes mercados de materias primas del mundo, ocupa el tercer lugar entre los exportadores de cereales (solo le supera Canadá y Estados Unidos) La producción agrícola en general alcanza a la respetable suma de 5.400.000.000

de pesos m/n (cálculo de 1919). (1)

La Argentina de hoy hace muy duro creer en la Argentina de la mitad del siglo pasado. Despuês de la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852) comienza para las Provincias Unidas del Rio de la Plata una nueva etapa de su vida. La derrota del tirano don Juan Manuel de Rosas abrió las puertas del pais a la civilización europea, detenida por su brutal mètodo de gobierno; la inmigración se volcó animosa y fecundó con su pujante esfuerzo el suelo argentino. Sus 300.000.000 de hectáreas de terreno solo estaban pobladas antes de 1852 por 800.000 habitantes, en menos de veinte años la cifra de la población casi se triplica, llegó en 1869 a 2.231.046 h., en 1895 ascendió a 3.955.110 y alcanzó según los cálculos de 1919 a 8.416.485 habitantes. Se ha fundado una nueva nacionalidad, una nueva argentinidad, porque el extranjero inmigrante no solo ha sido "simple mercancía", como afirmara don Fidel López, sino un importantísimo elemento de progreso colectivo. (2)

Las ideas socialistas y sindicalistas tomaron carta de ciudadanía conjuntamente con los nuevos hombres radicados en el país. Pero la gran República del Rio de la Plata no habia sido extraña a la propaganda de las primeras escuelas socialistas iniciadas en Francia a principios

del siglo XIX.

Durante el cruel periodo de tiranía rosista se incubaron por reacción los gérmenes que habian de combatirla victoriosamente; las provincias argentinas afirmaron su unidad bajo el gobierno de Rosas, pero se coaligaron después contra el tirano empujadas por la necesidad de reconquistar lo ganado con la independencia de España, la libertad de comercio y el usufructo de sus ganancias que monopolizaba Buenos Aires.

Si el factor económico determinó la caida de don Juan Manuel, no es menos cierto que ella se debió a los geniales intérpretes que su época tuvo: Alberdi, Sarmiento, Florencio Varela, Echeverría, y todos los hombres de la Asociación de Mayo y los que siguieron sus derroteros, su

"Dogma".

LOS SAINT-SIMONIANOS ARGENTINOS

La difusión de las revistas francesas, "Revue Encyclopedique" y "Revue Independent", de la Enciclopedia del
siglo XIX y de las obras de los literatos, filósofos y políticos de izquierda de principios de la pasada centuria, dieron
a conocer a la juventud intelectual de Buenos Aires lasnuevas corrientes del pensamiento contemporáneo impregnadas del hoy llamado socialismo utópico.

Esteban Echevarría, admirador de la intelectualidad francesa, a la cual había conocido de cerca durante su estancia en París (1825—30), poeta remántico y noble varón, estaba llamado a ser uno de los devotos y propagandista de las nuevas doctrinas sociales y lo fué y ferventísimo.

El veintitrés de Junio de 1837, se fundó en Buenos Aires la Asociación de la Joven generación Argentina, con treinticinco hombres nuevos. Ese día Echeverría leyó sus "palabras simbólicas" que constituyeron el "credo" de la institución que después tomaría el nombre de Asociación de Mayo

de Mayo. (3)

Los hombres de la Asociación de Mayo eran jóvenes que tenían la virtud, audaz en aquella época, de pensar libremente, por si mismos; habrían podido constituir al fin, como se lo proponían, un nuevo partido, a no haberlos arrastrado su bizarria a la lucha armada contra la tiranía imperante. Los unitarios les merecían el calificativo de "teóricos fracasados" y los federales el de "bárbaros" y realmente don Juan Manuel de Rosas no fué el "restaurador de las leyes" sino el "restaurador de la barbarie goda" el "restaurador del régimen colonial", su xenofobia no era sino el manto con que cubría la ambición criminal de los latifundistas que él representaba y dominaba.

Echeverría y Alberdi fueron el alma del naciente movimiento de la juventud libre que debía extenderse después a varias provincias argentinas y enrolar en sus filas a Sarmiento y Quiroga Rosas, Benjamín Villafafie, Rodriguez, Arberastain, Cortines, en San Juan; en Tucumán al talentoso doctor Marcos Avellaneda y Brígido Silva y otros jóvenes; en Córdova a Paulino Paz, Enrique Rodríguez, don Abelino y don Ramón Ferreira y don Francisco Alvarez y otros tantos notables argentinos que la prosperidad ha consagrado. Posteriormente desterrados los mas connotados elementos de la Asociación llevaron su propaganda mas allá de las fronteras y asi fué como se fundó en Chile y Uruguay la organización de la nueva generación americana, que ya no se inspiraba en los Enciclopedistas y en los ideologistas sino en los Saint Simonianos y en la filosofía social de Leroux.

Para don José Ingenieros "Estevan Echeverría fué un propagandista político y Alberdi un reformador social", con quien habría de coincidir en mucho Sarmiento, uno de los mejores elementos que la Asociación de Mayo desubrió y estimuló para emplear sus raras dotes de talento y probidad en una esfera de acción de mayor radio y mas propicia que la de simple maestro de una escuela de

provincia.

Los hombres de la Asociación de Mayo tuvieron mas en cuenta lo social y lo económico que lo individual. Ec.everría dice en El Dogma Socialista, libro que explica e interpreta las "palabras simbólicas"-"Los principios de una sociedad fundada sobre la desigualdad de clases jamás podrán fraternizar con los principios de igualdad democrática" y más adelante, repitiendo un concepto saint-moniano, agrega "Para conseguir la realización completa de la igualdad de clases y la emancipación de las masas es necesario que todas las instituciones sociales se dediquen al fin de la mejora intelectual, física y moral de la clase más numerosa y más pobre". Posteriormente en su "Plan Económico" recomienda a la Asociación el estudio de los problemas económicos nacionales como base para fundar una economía argentina. Fué en realidad don Juan Bautista Alberdi quien encaró esta cuestión, pués Echeverría diluyó demasiado su atención en múltiples campos de la actividad mental, pero de Echeverría son estas palabras: "Industrias que no tienden a emancipar las masas y elevarlas a la igualdad sino a concentrar la riqueza en pocas manos las abominamos". (4)

Alberdi, continuando a Moreno, "escrudiñó con ver dadera genialidad los orígenes y los cimientos económicos de la nacionalidad". Por eso él hizo su bandera del